



Consejos para
organizar tu
gran viaje
(con boda
o sin ella)

lonely planet

GUÍA PARA LA LUNA DE MIEL PERFECTA



geoPlaneta





GUÍA PARA LA LUNA DE MIEL PERFECTA

PLANIFICACIÓN



Guía de planificación de lunas de miel de Lonely Planet	6
Presupuesto	12
El arte de ceder	18
Minilunas de miel	22
Casarse en el extranjero	26
Calendario: ¿cuándo y adónde ir?	30
El cuestionario de la luna de miel	32
Elegir el safari perfecto	36
Lunas de miel económicas	40
Lunas de miel alternativas	44
Lunas de miel de lujo	45
Lunas de miel para amantes de la naturaleza	46
Lunas de miel en familia	46
Islas para lunas de miel	48
Lunas de miel para <i>gourmets</i>	52
Lunas de miel LGTB	53
Rutas por carretera románticas	54
Lunas de miel dignas de Instagram	54

© LUKUNL / GETTY IMAGES

© MURATART / SHUTTERSTOCK



INDICE

Desglose del

presupuesto

\$\$ = MENOS DE 4500 US\$

\$\$\$ = ENTRE 4500 Y 6500 US\$

\$\$\$\$ = MÁS DE 6500 US\$

INSPIRACIÓN



Mauricio	58
Zambia y Malawi	62
Bali y Lombok, Indonesia	66
Myanmar (Birmania)	70
Bután	74
Maldivas y Sri Lanka	78
Tokio y el monte Fuji, Japón	82
Australia	86
Isla Sur, Nueva Zelanda	90
Islas del Caribe	94
Tobago	98
Cuba	102
Nicaragua	106
Península de Yucatán, México	110
Miami y el sur de Florida, EE UU	114
Las Vegas y el suroeste de EE UU	118
Hawái, EE UU	122
Montañas Rocosas, Canadá	126
Argentina	130
Galápagos, Ecuador	134
París y el valle del Loira, Francia	138
Florenia, Toscana y Cinque Terre, Italia	142
Andalucía, España	146
Croacia	150
Laponia, Finlandia	154
Sobre los autores	166
Reconocimientos	168



© MARK READ / LONELY PLANET

Cordialidad con parejas LGTB

LOS AUTORES DE LONELY PLANET HAN CALIFICADO
LOS DESTINOS DEL 1 AL 5 EN FUNCIÓN DE SU
CORDIALIDAD CON PAREJAS DEL MISMO SEXO.
1 INDICA LOS LUGARES MENOS ACOGEDORES
PARA LA COMUNIDAD LGTB, Y 5 LOS DESTINOS
MÁS AMABLES.



© CHRIS WILLIAMS BLACK BOX / BETTY IMAGES

PLANIFICACIÓN





GUÍA DE PLANIFICACIÓN DE LUNAS DE MIEL DE LONELY PLANET

Casarse es la razón más aceptada socialmente para dejar el trabajo y emprender el viaje más largo y derrochador de todos los tiempos. Pero antes de sumergirse de lleno en la lista de viajes que hacer, conviene pensar unos minutos en los aspectos prácticos, porque el viaje soñado no vendrá solo y como por arte de magia.



© JUSTIN FOULKES / LONELY PLANET

ARRIBA Antes de ir a la playa, la luna de miel debe planearse a la perfección; a nadie le apetece quedarse tirado en el extranjero.

De hecho, hoteles pijoos, vuelos perdidos, comidas mediocres y tiempo desapacible pueden comprometer unas vacaciones felices y tirar por la borda ese dinero ganado con esfuerzo. Y aunque no funcionen la bola de cristal ni las danzas de la lluvia, es indudable que un plan apropiado inclinará la balanza hacia el disfrute de esa escapada de ensueño.

EL MOMENTO OPORTUNO LO ES TODO

Tras reservar los días de vacaciones correspondientes, es hora de decidir cómo emplearlos en la luna de miel. Se debe sopesar el tiempo destinado a la aventura en el destino elegido y asegurarse de que el viaje transcurre viajando, y no haciendo escalas.

Con dos o tres semanas, se tiene más tiempo para disfrutar un destino lejano y superar el agotamiento de un largo viaje o del *jet lag*. Pero para una semana de vacaciones no merece la pena pasar dos días enteros yendo de

un continente a otro, para unos días después repetir el extenuante camino de vuelta.

Otro aspecto a tener en cuenta es la época. Colocar la luna de miel justo después de la boda, con su fecha inamovible, podría dejar fuera viajes a determinados destinos solo por la temporada; p. ej., en grandes zonas del Caribe, suele haber huracanes en septiembre y octubre.

Otros destinos tienen monzones anuales, como Tailandia, con dos cortinas de lluvia que recorren el reino durante la segunda mitad del año.

Es mejor enterarse de cuándo es temporada alta y baja en los destinos deseados. Los precios suben con el aumento de la demanda durante los meses más favorables climatológicamente y durante épocas concurridas, como las vacaciones escolares (momento también en que los hoteles deseables pueden escasear). Por otro lado, la temporada baja (o mejor aún, la temporada media o la 'verde') puede merecer la pena si se quiere más por el mismo dinero a costa de jugársela con el clima.

LAS VENTAJAS DE IR POR LIBRE

Al elegir destino, no es malo limitarse a un lugar, pero unas vacaciones largas (como suelen ser los viajes de novios) se prestan a explorar varios lugares. Los hoteles con todo incluido intentarán convencer al viajero de lo contrario, y las agencias de viajes intentarán aprovechar el desconocimiento del destino con circuitos y fórmulas fijas.

No obstante, un viaje por libre es mucho más sencillo de lo que se puede pensar, y las recompensas son mayores que si se contrata un circuito predefinido. Una planificación activa es crucial para entender el destino, y se llegará al país con conocimientos que servirán de guía para descubrir experiencias que sean realmente atractivas.

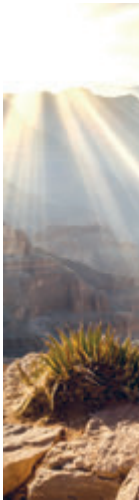


© LOTTIE DAVIES / LONELY PLANET

DERECHA Hay que ajustar la luna de miel para conseguir el equilibrio óptimo entre aventura, por ejemplo en las calles de Tokio, y cierto tiempo para recuperarse, como en el Gran Cañón del Colorado.



© MATT MUNRO / LONELY PLANET





© MICHAEL HEFFERNAN / LONELY PLANET

IZQUIERDA Salir de fiesta en Río de Janeiro y el florecimiento de los cerezos en Japón pueden ser experiencias para añadir a la lista de deseos.

CÓMO MONTAR UNA LUNA DE MIEL MULTIPARADA

Como arquitecto de su propio viaje multiparada, uno puede pensar en su luna de miel como si fuera una novela; la acción de las vacaciones debería crecer y decrecer en consonancia. El principio del viaje es la fase de iniciación –uno se adapta a un nuevo mundo (quizá superando el *jet lag*) y quiere meterse en la acción suavemente–. En la parte intermedia se desarrolla el argumento. El pulso se acelera con deportes de aventuras, o con noches explorando la ciudad hasta tarde. Luego, al vislumbrarse el final de la historia, en la recta final de las vacaciones se enfrían los motores, una especie de desenlace en el que se vuelve a bajar el ritmo. Es la playa de Bahía tras Río y São Paulo, la villa Amalfi tras la Toscana y Roma, o el ryokan en Hakone tras Kioto y Tokio. Hace falta una desaceleración al final del viaje para sentirse revitalizado por las vacaciones y no necesitar otras desesperadamente.

© PETER DOOLE / GETTY IMAGES



ESCOGER HOTELES

Tras preparar el itinerario se eligen los hoteles. Deberían ir en consonancia con el ritmo de cada fase del viaje, pero uno debe engañar un poco a su futuro yo. Cada alojamiento debe ser mejor que el anterior. La mente humana no puede evitar juzgar y, al llegar al segundo alojamiento, es imposible no compararlo con el anterior. Así que, para sentir que se gana según avanza el viaje, cada hotel debe ser mejor progresivamente y culminar en el gran derroche final, que coincide con el fin del itinerario. La última parte de las vacaciones es el “y vivieron felices y comieron perdices”, como los recién casados tras la boda.



© JONATHAN GREGSON / LONELY PLANET



Cronograma de planificación

□ UN AÑO ANTES DE LA LUNA DE MIEL

Sñar. Pensar dónde se ha querido ir siempre a celebrar su matrimonio, e inspirarse con guías, revistas y sitios web.

□ NUEVE MESES ANTES DE LA LUNA DE MIEL

Si uno hace el presupuesto de las vacaciones y la boda a la par ya sabrá qué fondos destinar al viaje y puede comparar si el presupuesto se ajusta a la lista de destinos soñados.

□ SEIS MESES ANTES DE LA LUNA DE MIEL

Hay que ajustar las fechas de viaje en la agenda tras calibrar los compromisos y tener en cuenta la época más adecuada para visitar el destino elegido.



IZQUIERDA Para sentir que se gana según avanza el viaje, cada hotel debe ser mejor que el anterior.

□ CUATRO MESES ANTES DE LA LUNA DE MIEL (¡O ANTES!)

Hay que mirar billetes de avión, reservar lo esencial de la lista (hoteles, visado, parques), y esbozar una versión (a grandes rasgos) de cómo será el itinerario (qué días en qué destino si hay muchas paradas).

□ DOS MESES ANTES DE LA BODA (ATENCIÓN, BODA, NO LUNA DE MIEL)

Si los invitados ayudan a financiar el viaje, es hora de crear un registro en línea que detalle actividades por precios que se ajusten a los presupuestos de los invitados.

□ UN MES ANTES DE LA LUNA DE MIEL

Internet permite moverse a un millón de km/min; al empezar la cuenta atrás se puede recurrir a las redes sociales para ver actividades y bares de moda, o hallar amigos en el itinerario.